

La Redaccion se halla establecida en la calle de Fuencarral, núm. 7, cuarto segundo, donde podrán dirigirse toda clase de comunicaciones por el correo, francas de porte.

# El Corsario,

PERIODICO

POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL,

DEDICADO EXCLUSIVAMENTE

A DEFENDER LOS DERECHOS É INTERESES DEL PUEBLO.

Se suscribe en la misma Redaccion, en la librería de la Viuda de Paz, calle Mayor y en las administraciones de correos.

Precios de Suscripcion.

Madrid..... 16 rs.  
Provincias (franco de porte)..... 20  
Isla de Cuba..... 30

Ha dicho el Sr. ministro de la Gobernacion en la sesion de Cortes del día 23 de octubre: «Quizás sea yo, dijo, el primero que tenga que sufrir los cargos (de infracciones de Constitucion), y á quien se le hagan en mayor número; pero nada me importa, porque solo he atendido á la salvacion de mi país. Por lo tanto, repito lo que ha dicho el Sr. presidente del Consejo; el ministerio desea que esta cuestion se promueva. Esta asercion del Sr. ministro manifiesta que para SS. EE. no hay leyes, y que su trasgresion, en vez de que para todos los ciudadanos es un crimen, para ellos todo al contrario, es un mérito, y como tal lo alegan; pues dicen han salvado la patria. No nos admira la jactancia del Sr. Lopez, si la paciencia de los representantes de la nacion, que han podido oir con indiferencia que los actuales mandatarios han salvado la patria, cuando tenemos á la vista que la patria está espirando entre sus manos.

¿Cuál es la provincia, la ciudad, la aldea que no clame contra su tortuosa administracion? ¿Dónde están los bienes que de ella nos han resultado? Ya no tenemos un rincón de España donde no se hayan experimentado los efectos de la guerra civil; la miseria mas espantosa está consumiéndose los pueblos; y cuanto mas tiempo pase, mas tememos se haga sensible; cuando los actuales ministros se elevaron al poder, la faccion estaba reducida á unas cuantas provincias del Norte, y en el día la vemos recorrer impunemente nuestras mas ricas y populosas ciudades, cargada de un botín inmenso. El actual ministerio ha abatido de tal modo el espíritu público, que hemos llegado al estremo de que en muchos pueblos para pronunciar la palabra Libertad y Constitucion es preciso esconderse, porque peligran las vidas y las haciendas de los patriotas, si tienen la resolucion de pronunciarlas.

Nuestro crédito amenaza una bancarrota; y el ministro de Hacienda no ha reparado en asegurar al Congreso que están cubiertas las cargas del Estado. Quienes pueden contestar como se merece al Sr. Mendizabal, son tantos millares de familias, que con el atraso de sus pagas están sumidas en la miseria y mendicidad.

El ministro de Estado dijo en la misma sesion, no solo con un tono acre y espresando su disgusto, sino aun con falta de respeto al augusto cuerpo que representa á la patria que no se podía obligar á los ministros á ir cargados con todo el archivo. Esta proposicion de S. E. nos hace ver el concepto que le merecerán las facultades de nuestros representantes cuando en su presencia se atreve un español á asegurar que no están autorizados á intervenir en las operaciones de un ministro. Con tanto sentimiento lo decimos; pero en aquel instante no hemos visto uno solo de los diputados de la nacion que haya contestado y sostenido la dignidad de esta, haciendo ver al Sr. Calatrava que no hay autoridad superior á ella.

Y por qué S. E. se negaba con tanta resolucion á presentar el documento exigido por un señor diputado? No lo sabemos; pero deseáramos que la confianza en las palabras y concepto del autor del programa fuese capaz de ponerle á cubierto de sospechas que pudieran serle funestas.

El Sr. ministro interino de la Guerra, en la misma sesion, contestó á las preguntas que se le hicieron como podría haberlo hecho un teólogo. Despues de haber manifestado su ignorancia sobre los acontecimientos, á que por desgracia dió lugar esta memorable sesion, nos hizo ver para confusion y vergüenza de todos los españoles que no conocía los primeros rudimentos de la geografia; y confía la patria sus destinos á tanta impericia á tanta ineptitud! si, desgraciadamente; y los resultados de ella demasiado presentes los tenemos, y la patria los llorará por mucho tiempo.

Concluamos pues una materia tan desagradable; pero antes de hacerlo no podemos menos de recordar un dicho del gran Carlos III, que á pesar de muy sabido es oportunísimo para contestar al Sr. Mendizabal cuando dijo que cargaría de buen grado con la responsabilidad del empréstito Safort. Paseaba cierto día este buen rey, y acertó á pasar por el mismo sitio una partida de dependientes de la real Hacienda, y admirado de verlos tan cargados de armas diversas y con trages que desdecían de la profesion militar, manifestó su estrañeza, y habiendo preguntado ¿que gente era aquella? se le contestó, es el resguardo de V. M.: á lo que repuso el rey ¿y quien los guarda á ellos? El Sr. Mendizabal podrá responder si le parece del empréstito Safort; pero nosotros no podemos menos de decir ¿y quien responde de él?

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

PARIS 29 de octubre.

Los nuevos diputados españoles, dice el *Tiempo*, deben desconfiar de las influencias exteriores, y por lo mismo se esfuerza en prevenir el impulso irregular de los clubs y de las juntas, atrayéndose la popularidad con sus prudentes decisiones, y consultando los deseos y las necesidades del pueblo y los recursos de la civilización nacional. Es preciso que la Constitucion que salga de sus manos no sea ni americana, ni inglesa, ni francesa, y sí solo española.

Despues de haber trazado una pintura exacta de la situacion política y militar de España, el *Correo frances* añade: la prensa ministerial ha propagado como una prueba cierta de la proteccion que nuestro gobierno dispensa á la Reina el haber mandado un embajador á Madrid. Cuando el gobierno frances niega todo su apoyo y toda cooperacion activa á España; cuando desierta de la alianza inglesa; cuando se separa de una cuestion, cuyo desenlace puede tener tanta influencia sobre los intereses de la Francia, será una

pobre seguridad la presencia de nuestro embajador en Madrid. ¿Qué puede hacer Mr. de Latour-Mauvourg, órgano de una proteccion negativa, en presencia del embajador ingles, representante de una nacion que no ha desmentido desde el principio de la lucha la honrosa parte que en ella ha tomado? Nuestro embajador será el mas hábil diplomático de la Europa; pero su habilidad no le podrá sacar de la impotencia á que le han condenado.

La *Cotidiana* hace incesantemente al gobierno frances acriminaciones por haber espuesto á los tenedores de rentas españolas á la bancarrota, confiados en el halagüeño cuadro que siempre ha pintado de la situacion de aquel país por el crédito que ha prestado á falsas noticias y por lo que se ha obtenido en hablar de los recursos de España, en lugar de asegurar que la venta de los bienes nacionales nada producirían ni podrian producir.

## INGLATERRA.

LONDRES 26 de octubre.

El *Morning Chronicle* diario ministerial desmiente los rumores que se habían esparcido sobre que el gobierno tenia intencion de mandar fuerzas considerables á Portugal. Tenemos en el Tajo, dice este periódico, una escuadra de seis navios de línea y un gran número de marinos de reserva. Esta fuerza es suficiente para ejecutar los proyectos del ministerio, que son, proteger los súbditos ingleses y sus bienes, y en caso de necesidad la Reina y la corte de Portugal.

En cuanto al rumor de que han mediado notas enérgicas entre los gabinetes de París y Londres sobre la ejecucion del tratado de la cuádruple alianza, este periódico guarda un silencio profundo. No obstante, otro periódico ministerial, *El Globo*, repite estos rumores, añadiendo que no se puede dudar de su autenticidad.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

VITORIA 31 de octubre.

Los facciosos formalizaron el sitio de Bilbao, y el 27 dieron, segun noticias, un asalto. Tocó por suerte este ataque á dos compañías de argelinos y un batallon vizcaino, le dieron por el punto avanzado del Morro, segun unos, y segun otros por San Agustín; pero fueron victimas de su arrojo, y la mayor parte quedaron en las inmediaciones del punto atacado. Atacaron al parecer con mucho denuedo, tanto que fue preciso á los sitiados hacer uso de las granadas de mano. El 28 se sintió un fuego horroroso contra la plaza, que haría acaso daño en la poblacion; mas la faccion no adelantó nada en su proyecto. El 29, sea por gran temporal, sea porque desconfiasen de poder llevar á efecto su plan, ó porque tuviese noticias de que iban á llegar en breve socorros á la plaza, retiraron su artillería por la parte de Munguía (camino de Bermeo), quedando los batallones en las cercanías de la plaza; pero sin haberla hostilizado en estos dos últimos días. Hoy al medio día han vuelto á sentirse en algunos pueblos



inmediatos á esta ciudad bastantes cañonazos, y se presume sean dirigidos desde la plaza. La pérdida de los facciosos debe haber sido considerable, y los heridos han sido conducidos á Guernica. Si en todas partes se hiciese resistencia como en Bilbao, nos evitaríamos muchos malos ratos y decaerian de ánimo aquellos. Si aquí lo intentasen creo les sucedería lo mismo.

BARCELONA 29 de octubre.

El 21 por la mañana fue preso por la compañía volante, titulada de Esparraguera, en la montaña de Monserrate, á la vista de Monistrol, el titulado oficial faccioso José Camps (a) Arist de Manresa, tejedor, célebre por sus atrocidades, el que fue fusilado en dicha villa de Esparraguera en la misma tarde. Es muy extraño no se haya dado de ello conocimiento al público, siendo un pájaro de tanta nombradía.

Hemos recibido pormenores del ataque de Rubí del 25, que indicamos ayer. Los facciosos iban bien armados, y no eran de los peor organizados. Sesenta y cinco valientes nacionales mandados por D. Magin Ferres, capitán y alcalde, D. Pablo Pallet, y D. Pedro Calvet, tenientes, y los subtenientes D. Juan Marsel y D. Miguel Vallhonrat, rechazaron de Rubí y arrojaron hasta Bacarises á doscientos facciosos de infantería y 8 caballos, causándoles la pérdida de 4 muertos, entre ellos 2 de caballería y 16 heridos, rescatando una mujer y un rebaño de carneros. Libraron un prisionero que habia servido en la legion portuguesa, y se les pasó un corneta del mismo pueblo de Rubí.

Si se aprovecharán estos rasgos de valor y entusiasmo, si el gobierno amalgamara los poderosos elementos que tiene á su disposición ¿qué podrían esas hordas de bandidos? No podemos menos que elogiar á los valientes de Rubí: imítese su decision, renazca el entusiasmo, y venceremos. Conozcan las autoridades que mandan en Barcelona que secreto y sordo manejo se ha dedicado á apagar el ardor y entusiasmo patrio de esta capital: fuerza es escitarlo, suceda la energía á la estudiada apatía, y no faltarán aquí imitadores de Rubí.

VILLANUEVA Y GELTRÚ, 23 octubre.

Habiendo los cinco individuos que quedaron en poder de los facciosos, de los 13 que estos prendieron en estas cercanías el día 4, han sido conducidos al cabecilla Masgoret; pidióles el bárbaro traficante quinientas onzas de oro por su rescate, y sabiendo poco despues que uno de los infelices que tenia en sus garras pertenecía á la Milicia nacional de esta villa, le fusiló inhumanamente. Anteayer regresaron los demas, que debieron por fin lograr su libertad y vida por un precio mucho mas módico que el que les fue primeramente pedido.

El nombrado cabecilla tuvo la insolencia de dirigir al cuerpo municipal de esta poblacion un oficio en que decia le contribuyese como otros pueblos fortificados; que de lo contrario, destinaria una fuerza que, persiguiendo los trabajadores del campo é interceptando las comunicaciones, redujese esta villa á la miseria. Semejantes bravatas fueron enteramente despreciadas, y el ayuntamiento remesó el papelucho á la autoridad.

MÁLAGA 1.º de noviembre.

Orden general del 30 de octubre.

Se previene á todos los individuos que mandados arrestar se han sustraído á la autoridad, sin duda creyendo que luego que yo me ausente podrán hacer alarde de su impunidad, que las órdenes mas terminantes están dadas á las patrullas de capa para que vivos ó muertos sean conducidos al punto donde me encuentre, lo que se les advierte para que eviten con su presentación mayores perjuicios.

Al propio tiempo hago saber que estoy decidido á no levantar el estado de sitio hasta que de un modo positivo pueda convencerme de que en Málaga está asegurado el imperio de la ley y con el orden y la seguridad pública.—De orden

del Excmo. señor capitán general, el teniente de rey de la plaza, José Ventura Quintas.

ALMADEN 29 de octubre.

En esa capital se habrá tenido noticia por el correo anterior del ataque y toma de este pueblo, que principiò el 23 y concluyó el 24 despues de un horroroso fuego. Ya habian ardiendo 68 casas, la faccion se preparaba á poner fuego tambien al resto de la poblacion, á las máquinas y á las minas, y Flintner se habia entregado hacia ocho horas con toda la guarnicion, cuando viendo Puente que no llegaba el socorro ofrecido por Rodil, que mandó repetidas veces en sus partes se defendiese este pueblo, diciendo en uno de ellos que aunque no fuese mas que seis horas, tuvo que capitular de la manera decorosa que manifiesta la adjunta copia. Rodil es quien tiene la culpa de todo, pues cuando se supo la entrada de Gomez en Pozo-Blanco, salió de aquí toda la fuerza sobre un flanco del pueblo para no arriesgar la defensa de que esta villa no es susceptible, á no ser que la guarnezca tanta gente como la ataque. Esta determinacion se comunicó á Rodil á su cuartel general, y sin ningun examen contestó ligeramete desde la Galzada (nueve leguas de aquí) que Flintner y Puente se defendiese á todo trance, en el supuesto de que S. E. tenia fija su vista sobre Gomez y Almaden, y que en caso de ser este atacado vendria en su socorro cayendo con dos marchas forzadas sobre los rebeldes. La defensa fue vigorosa; duró treinta horas, y dos despues de marchar de aquí Gomez fue cuando Rodil cayó, no sobre Almaden, sino sobre Siruela, á cinco leguas de esta.

Dicho general habia retirado por otras dos veces una orden tan poco meditada. Téngase por cierto que si Puente tarda tres horas mas en capitular, arde toda la poblacion, los facciosos pasan á cuchillo á todos sus habitantes, y queman estas riquísimas minas que producen una cantidad anual de 20,000 quintales de azogue. Se han llevado el poco dinero que tenia el establecimiento y todas las mulas bueyes y granos. Han inutilizado muchos papeles interesantes de la secretaría, contaduría, tesorería y escribanía de superintendencia, destruido la mayor parte de los instrumentos, planos y papeles de la academia, y saqueado en parte la coleccion de minerales, deramando y perdiendo mucho azogue. Tambien fue incendiada en parte la fábrica de vermellon inutilizando todo el que habia elaborado ó que estaba en elaboracion. La misma suerte han corrido unas 18 casas de las inmediatas y otras muchas de la poblacion, entre ellas la de la administracion de rentas, siendo todas saqueadas horrorosamente en términos de quedar estos habitantes perdidos y reducidos á la última miseria, sin tener que comer ni vestir, ni donde acostarse; así lo dice hoy al señor ministro de Hacienda este director de minas, que ha quedado como gefe principal.

Capitulacion á las tres de la tarde del 24 de octubre.—Condiciones bajo las cuales el superintendente de las minas nacionales de Almaden propone entregar el fuerte en cuyo recinto se halla. 1.º La guarnicion del fuerte saldrá con las armas que entregará á su salida, y los oficiales conservarán su espada y todos los equipajes de su pertenencia, y las tropas sus mochilas. 2.º Siendo los empleados de todas las clases de Almaden destinados al beneficio de sus minas y perteneciendo estas á la monarquía española, no deberán considerarse como prisioneros de guerra, como no se consideraron en la que la nacion sostuvo contra el usurpador Napoleon.—Fuerte de Almaden 24 de octubre de 1836.—Manuel de la Puente y Aranguren.—Me conforme con las condiciones que anteceden; pero con la circunstancia de que los que se pongan en libertad por ser destinados al beneficio de las minas de este pueblo, han de justificar que no tienen otra ocupacion y que no volverán bajo ningun pretexto á tomar las armas durante la presente lucha.

Miguel Gomez.

## MADRID.

Inspeccion general de la Milicia Nacional del reino.—Circular.—Con esta fecha digo al señor

sub-inspector de la Milicia Nacional de esta provincia lo siguiente:

A las Cortes generales y constituyentes de la nacion acaban de preesetarse para su aprobacion diferentes medidas relativas á la mas pronta terminacion de la guerra que nos afflige, siendo una de ellas: «Que se lleve á efecto en el término preciso de un mes la organizacion en batallones de la Milicia Nacional local, poniendo el mayor esmero en su pronta instruccion, equipo y armamento, bajo la mas estrecha responsabilidad de la inspeccion general y de las sub-inspecciones de las provincias.»

Tales han sido incesantemente las primeras miras de esta inspeccion general de mi cargo, y no cesará tampoco de valerse de cuantos medios pueda á fin de organizar con la mayor rapidez toda la Milicia Nacional del reino en batallones y escuadrones. Al efecto he pasado ya diferentes circulares en 4, 12, 21, 22 y 23 del mes anterior, tanto á los sub-inspectores ó comandantes generales, como á las escellentísimas diputaciones provinciales, y habiéndose presentado algunos obstáculos á tan urgente organizacion de la Milicia Nacional, ya respecto de la desigualdad en el número de Milicianos que tienen los pueblos, ya tambien en las bases marcadas en los artículos 10 y siguientes de la ordenanza de 29 de junio de 1822, me ha parecido que la indicada organizacion se radique en cada una de las cabezas de partido, tomando los batallones y escuadrones por orden numérico el nombre de aquella poblacion; de modo que cada sub-inspector de provincia cuente al menos con tantos cuerpos de tropa de todas armas de la Milicia Nacional, cuantos sean los partidos en que se halle dividida la provincia de su mando. Y á fin de que esto pueda realizarse con la perentoriedad y urgencia que reclama la propuesta hecha á las Cortes, he acordado dirigir á V. las prevenciones siguientes:

1.ª Al recibo de esta circular los sub-inspectores escitaran el celo de las autoridades respectivas para que inmediatamente les remitan un estado de todas las compañías sueltas, tercios, batallones, escuadrones, y fuerza de todas armas de la milicia nacional que existan en los pueblos de cada partido, é igualmente del armamento que tengan y el que falte para su completa organizacion.

2.ª Tan luego como los subinspectores reciban estos estados pasarán á organizar las fuerzas de cada uno de los partidos en batallones y escuadrones, llevando por nombre el del pueblo que sea cabeza de él, y en orden numérico, como por ejemplo, batallon 1.º 2.º 3.º etc. de Alcalá, de Navalcarnero, etc.

3.ª Los estados de los batallones y escuadrones ya organizados se remitirán inmediatamente á esta inspeccion de mi cargo, teniendo entendido que los que se anticipen á verificarlo merecerán bien de la patria.

4.ª En estos estados generales se marcará separadamente la fuerza de cada partido ya organizada y compacta, sin que por pretexto alguno queden piquetes ni compañías sin depender de cuerpos; y se espresará con toda precision el número de armas que falte para el complete armamento de la milicia nacional.

5.ª Tambien se indicará en ellos el pueblo de cada partido que por su situacion topográfica, igualdad de distancias y edificios sólidos, conventos, torres, etc. hayan elegido como punto de reunion y defensa para todos los batallones y escuadrones de aquel partido.

Y á fin de que todas estas prevenciones tengan cumplido efecto en el preciso término de este mes de la fecha, bajo la mas estrecha responsabilidad de los morosos, espero del celo de V. no tendré que exigirsela, antes bien darle las gracias por la actividad con que se haya hecho acreedor á merecer bien de la patria.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de noviembre de 1836. — José S. de la Hera.

Del boletin oficial de Badajoz, fecha el 1.º del corriente tomamos lo que sigue:

Con fecha 30 de octubre á las 8 de la mañana, desde Miajas ha dirigido el teniente coronel, comandante de caballería don Gabriel Corrales, un parte á esta capitania general, en que dice, que los facciosos capitaneados por Gomez retrocedieron de Guadalupe, y entraron el 29 en Trujillo, una



hora antes de ponerse el sol: que el excelentísimo señor ministro de la guerra entró en Guadalupe tres horas después de salir Gomez, y que el día 29 se hallaba en el Rincon, dehesa de Guadalupe.

Por fin, al cabo del tercer día de recibir el último parte, nos hallamos con otro que deberá calmar la ansiedad del pueblo, si se considera como presagio de otro que dentro de pocas horas nos anuncie la deseada derrota de esta facción atroz é insultante. Pero ¿quién es la causa de los estragos y horrores que ha causado y está causando en estas provincias pacíficas? ¿Será la pericia de los directores del proyecto exterminador? ¿Su arrojo? ¿Su temeridad? O ¿será tal vez la falta de prevision ó desacertados planes de nuestros gefes? ¿Su poca ó ninguna disposición, en todos conceptos, para perseguir la facción? En una palabra, ¿su ignorancia ó su malicia?

De difícil solución nos parece estos puntos, según el estado actual de nuestras naciones en la materia. Todo es oscuridad. Todo misterio. Y si no; ¿qué ha sido lo ocurrido en Almadén? No lo sabemos. ¿Es cierto, según se dice, que el señor ministro de la guerra prometió á Fliater su socorro, y le invitó á que entretuviera algunas horas á los facciosos que podría él tardar en presentarse? Lo ignoramos. ¿Dónde se halla Alaix? El lo sabrá; y parece también que Gomez debe tener mas conocimiento que nosotros en los movimientos de nuestras tropas, pues sin él no se hubiera tomado la molestia de sitiar al Almadén, espuesto á que hubieran aproximádose á distraerle de su empeño. Seguro debió considerarse.

Sin embargo, mediando el empeño de todo un ministro de la Guerra en perseguir y exterminar una facción, mucho debemos prometernos. Tal vez una imprevision popular, ó falta de inteligencia quiera imputar á nuestros gefes, lo que realmente puede ser hijo de causas infinitas. El tiempo aclarará el horizonte enturbiado por esta espantosa borrasca. Hechos han de ser la norma de nuestros juicios, y á falta de hechos debe atribuirse nuestra perplejidad en este asunto.

Se lee en un periódico de Barcelona:

Antojósele á un amigo nuestro cometer el disparate de casarse, y en la curia eclesiástica ó en la parroquia no quieren dejarlo casar porque le faltan comuniones. Fastidiado el aspirante á marido, y azorada la futura que teme un resfriado (como sucede en tales casos) averiguaron el busilis del pedido, y han sacado en limpio, que es forzoso que en el libro del cura ó vicario, en que como en registro de policía se hallan los alistados en cuaresma, conste una crucecita al márgen del noviesco apellido que signifique que trajo la cedulilla de marras. Fácil sería salir del paso con ponerle la crucecita, pero el vicario no es hombre que pastelée. Buenos andamos todavía! ¿Si se considerarán las listas como dependencia de seguridad pública?

Para no hacernos los sabiondos, explicando á la curia eclesiástica, al cura y al vicario la diferencia entre matrimonio contrato civil, y matrimonio sacramento, bastará tengan entendido que las comuniones que hasta ahora por abusos exigian, no eran sino una comprobación de los años de domicilio del que quería casarse, para así legitimar las amonestaciones ó proclamas prevenidas por la ley; pero que esta justificación de domicilio se puede dar por certificación de empadronamientos, alistamientos ó pagos de contribuciones librada por la autoridad civil. Que el novio cumpliera ó no con la iglesia cada año serán cuentas de él con Dios en el confesonario, y no ha prohibido Dios que se case el que algún año haya dejado de comulgar, ni ha mandado Dios que los pecados de los hombres consten en registro. Veremos si se pone esta queja en la misma cuenta que el rezo del Angel exterminador, y la alocución en la misma del día de elecciones.

Don Antonio Quiroga, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, caballero gran cruz de san Fernando, y capitán general de estos reinos.

No debiendo perder de vista cuanto puede contribuir á proporcionar á este vecindario la

seguridad de que es tan digno, y de la que por una reunion de fatales circunstancias, á el tiempo que el genio del mal le tenia privado, he venido en decretar lo siguiente:

1.º Desde la publicación de este bando ningún individuo podrá usar de armas, aun cuando sean Milicianos nacionales, y vayan de uniforme.

2.º Se exceptúan de la medida anterior los Nacionales que correspondiendo á las compañías de cazadores y granaderos vayan de uniformes y sin capa, que podrán usar de sable.

3.º Todo individuo que fuese hallado de noche con armas, sin ser de los que autoriza el artículo anterior, será arrestado por las patrullas de capa y conducido al principal, haciendo fuego sobre ellos, si ofreciesen resistencia.

4.º Los individuos que han sido excluidos de la Milicia nacional, y que no entreguen inmediatamente su armamento, incluso el sable, aun cuando ambos sean de su propiedad, serán presos y juzgados por el consejo extraordinario de guerra, el cual podrá imponer hasta la pena de muerte, si el contraventor resultase haber tenido parte en los pasados disturbios que han agitado esta capital.

5.º Ningun individuo excepto los que pertenecen al ejército y Milicia nacional podrá usar vigote.

6.º Para evitar que el honroso uniforme de la Milicia nacional sea profanado, valiéndose de él los que no pertenezcan á tan benemérito cuerpo para ocultar acaso crímenes, todos los Milicianos nacionales deberán obtener y llevar consigo una credencial ó sea pase impreso de su capitán, visado por el comandante del respectivo batallón y E. M. del cuerpo, pudiendo ser arrestado todo nacional que se halle de uniforme ó con vigote sin este requisito, á cuya esibición podrá requerirlo cualquiera autoridad, oficial del ejército ó de la misma M. N.

Lo que se publica para que nadie pueda alegar ignorancia. Málaga 31 de octubre de 1836. Antonio Quiroga.

*Habiendo insertado en nuestro número de ayer la solución dada por un empleado de la hacienda de la Habana, a un problema que entre otros le fueron presentados, relativo al sistema de recaudación de rentas marítimas y territoriales; nos parece muy útil darle lugar á la siguiente duda al si "¿LAS RENTAS EN LA ISLA DE CUBA PUEDEN ACRECENTARSE SIN SACRIFICIOS DEL PAIS, Y SIN ALEJAR DE AQUELLOS PUERTOS LAS EMBARCACIONES ESTRANERAS QUE HACEN SU COMERCIO?"*

Los ingresos de las cajas de la isla de Cuba tal vez podrán aumentarse en lo sucesivo: en el día solo es menester tratar de disminuirlos para dar un respiro á la prosperidad del país, ahogada con el peso de sistemas ruinosos, que de día en día van carcomiendo el edificio sobre que estriba la seguridad del pueblo cubano. Ascenden hoy las rentas públicas á una enorme suma que parece imposible sean productos naturales de las fortunas comunes; y si bien siguiendo un plan opresivo se acrecentarian por medios artificiales, también es cierto que agotadas las fuentes de la riqueza á fuerza de esprimir aquellos habitantes se relajarian los vínculos de fraternidad, el gobierno se haria odioso, y por gozar de una utilidad momentánea, se abandonarían los frutos que recogiera una administración templada, y en armonía con los intereses públicos.

Si la Hacienda se hubiera de considerar como un principio abstracto, y no cual debe ser, como un resultado inmediato de las clases productoras: si se atiende exclusivamente á sus efectos, formando seductoras ilusiones, y desviándose de entrar en el exámen de las causas que los produce para modificarlas según convenga; y si la ciencia de los gobiernos se redujera á los estrechos límites de inventar recursos para imponer nuevos tributos, no habria nada mas fácil, ni mas sencillo, ni tampoco de menos mérito, que engrosar el tesoro

del Estado con sistemas reprobados, propios de arbitristas, y distantes en mucho del verdadero economista. Mas si las rentas de cualquiera país han de deducirse de la masa total de la riqueza, si han de proporcionarse á las necesidades reales, si han de templarse con los respetos que demandan los instrumentos de la producción, siendo además todo tributo un sacrificio del bolsillo privado, antes de pensar en enriquecer al erario á costa de todos, es necesario seguramente aumentar los fondos de donde deben salir los que fuesen aplicados al Estado.

La isla de Cuba examinada por de fuera se representa á cada uno como un coloso de grandeza; pero este coloso tiene los pies de barro, y puede llegar un día en que el peso del cuerpo abrumado por espantosas gavelas creadas indiscretamente revele la engañosa potencia del país, y presente el doloroso resultado de su administración antieconómica y monstruosa, en que no se ha visto ni consultado otra cosa que el modo de aumentar el erario á todo trance para fascinar á los incautos, lisongear los poderosos y adormecerlos en la confianza; pero el hombre que recelando de cuentas alegres, desconfiando de cálculos esagerados, y prescindiendo de afecciones personales investigue con la antorcha de la ciencia en la mano, esa imagen engañadora de prosperidad tropezará desde luego con una riqueza precaria, con un comercio de frutos asaltado por rivales poderosos, y amenazado de muerte con la falta de población, con los campos vírgenes, sin industria, sin artes, sin elementos que estimulen la producción y la levanten sobre base sólidas; y se admirará entonces de observar el enorme cúmulo de contribuciones tan desproporcionadas á sus productos territoriales, que cada habitante de la isla de Cuba paga tanto como un inglés, sin embargo de la diferencia que media entre ambos pueblos.

Sobre tales cimientos no se fundan bases sólidas de riqueza con sistemas tan absurdos; la prosperidad no se radica con esacciones tan onerosas: ningún país puede vivificarse: el árbol de la felicidad pública no puede vejetar ni crecer losano en tierras esquilnadas, causadas de rendir frutos violentos; y solo abonándola con medios económicos puede ofrecer en adelante abundancia y rentas, porque es imposible desentenderse de la estrecha alianza de los intereses públicos y privados: todos prosperan de consuno, y para fructificar los de Cuba, necesitan primero dejarlos en desahogo, librarlos de los terribles tributos que pesan sobre ellos, romper todas las trabas, allanar las dificultades que se presentan á sus adelantos, convertir en erial el terreno, y mudar absolutamente de sistema para que brote con mayor vigor la semilla y se aumenten los agentes productivos. Entretanto toda idea de acrecentamiento de rentas envuelve la de opresión; es un decreto de muerte para el país, y trae por consecuencia las demas calamidades que la acompañan.

*Desearíamos que el Sr. ministro de Hacienda examinase estas y las demas observaciones que insertamos sobre las rentas de la Isla de Cuba, y le sirviesen de base para el arreglo de aquella administración que tan desgraciadamente yace abandonada y abatida bajo un sistema anti-económico y opresor.*

## CORTES GENERALES DEL REINO.

SESION DE ROY 6 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Se abrió á las once y media.

Leida el acta de la anterior quedó aprobada.

Lo fueron igualmente los poderes de los señores D. Dionisio Valdés, diputado por Madrid; Don José Bermudez de Castro, por Lugo; D. Fernando Miranda y Olmedilla, idem; D. Ramon Tejero, idem; D. José Vazquez Parga, idem.

La comision de poderes es de opinion, deben presentarse en las Cortes los primeros suplentes de Ciudad-Real, Málaga y Asturias.

Así se determinó.

Entraron á jurar dos señores diputados.

Se aprueban los poderes de los señores D. Antonio Pedrosa, por Lugo; D. Joaquin Alcorisa, por Tarragona; D. Vicente Roda, por Gra-



nada, y de D. Ramon Rodriguez de Serna, por Lugo.

Entraron á jurar dos Sres. diputados.

Se lee un oficio de D. Pio Pita Pizarro, en el que pide á las Cortes, se presenten los dos primeros suplentes de las provincias de Zamora y Pontevedra por las que ha sido elegido Diputado.

Se mandan pasar á la comision de poderes los de D. José Blake, electo Diputado por Málaga, por haber la comision dado cuenta de ellos sin haber recibido el acta de elecciones de este pueblo.

Se lee un oficio de D. Rodrigo Valdés Bustos, electo Diputado por Oviedo, en el que manifiesta á las Cortes su imposibilidad de poderse presentar en ellas, tan pronto como desearia, por causa de sus enfermedades.

Se lee un dictamen de la comision de guerra, sobre que la determinacion de las Cortes con respecto á los que esten sujetos á la quinta y se casaren antes de cumplir 25 años, no tenga efecto en la presente y si en las sucesivas.

El Sr. Olózaga dice que de espresar esto así, seria una redundancia, pues ya estaba bien manifestado en el dictamen.

El Sr. Huelvès, como de la comision, pide se determine lo que aquella propone para evitar interpretaciones.

Se declara no ha lugar á votar.

Se procede á la discusion del dictamen de la comision de guerra sobre las medidas propuestas para concluir la guerra civil.

Piden la palabra en contra una porcion de señores diputados; y habiéndosela concedido al señor Gomez Acebo, dijo que usaba de ella en contra de la totalidad del dictamen, y añadió que las Cortes habian accedido al desigmo de formar una comision para que informase sobre los medios de terminar la guerra civil; pero que extrañaba el vacío y nulidad que encontraba en el gobierno para proponer recursos, despues de tanto tiempo como hacia que estaban abiertas las sesiones de Cortes, y que creia que ocupándose estas de este negocio era obrar ilegal y anti-constitucionalmente.

Dice la comision que la primera medida que se debe tomar es la espulsion de los que no sean adictos y la incorporacion en las filas de los comprometidos; y el orador continúa que no debian las Cortes ocuparse de esto por ser cosa de que se ocupaban los ayuntamientos.

Otra de las medidas es que se lleve á efecto el equipo y armamento de la Milicia Nacional, y el orador pregunta dónde se encontraban las armas y los recursos, y que no habiéndolos era inútil esta medida.

Dice la tercera que sin perjuicio de las dos anteriores se autorice al gobierno para que forme una nueva ordenanza de la Milicia Nacional. El orador continúa que no hay necesidad de esto, y si una urgentísima de reformar cuatro ó cinco artículos de la que hay vigente. Y uno de ellos es el que excluye á una porcion de personas, entre ellos empleados y militares retirados con notable perjuicio de las otras clases.

La cuarta medida que la comision propone es la de que se formen comisiones para juzgar los delitos de traicion. A lo que contesta que esto es demasiado vago, y manifiesta que la arbitrariedad y el abuso de estas comisiones ha sido demasiado perjudicial, de lo que ha sido ejemplo un bando que se ha publicado en Jaen, del que ha resultado que está aquel pais entregado á la mas completa anarquía; que no tenemos necesidad de nuevas leyes habiéndolas tan sabias en nuestras Partidas sobre los delitos de traicion. Y finalmente que no puede consentir en la formacion de un tribunal de escepcion, porque entonces serian inútiles tantos millones como pagamos por el presupuesto de gracia y justicia, y que ademas siendo diputado por la leal provincia de Santander, que tantas veces ha sido invadida por los facciosos, y que está pagando diariamente quince mil raciones al ejército sin que jamás uno de sus hijos haya tomado parte en las filas de la revelion nunca consentiria fuesen juzgados mas que por las leyes.

Dice que los tribunales que propone la comision se constituyen en un verdadero azote de la humanidad; que los plazos á nada conducen y son sumamente perjudiciales.

Sobre la medida quinta, dice que la autorizacion amplia para disponer de fondos es en parte perjudicial y en parte nula cuando no fuera in-

justa por atacar la propiedad de las familias que tienen destinada para dar carrera á sus hijos. En cuanto á la sesta, dice que hubiera sido mas de desear que la comision hubiese propuesto un reglamento que metódizase la administracion militar, librando á los pueblos de las violentas esacciones de las partidas; y en cuanto á la séptima, sobre pago de lanzas y medias anatas, dice que ya está mandado. Se lamenta de que anual congreso no se le haya presentado un presupuesto ni una cuenta cuando es una necesidad examinarlas para saber cuales deben ser las atenciones y los arbitrios. Se queja de varios abusos de la administracion y entre otros de las contratas onerosas, para cuya satisfaccion si esto continúa no bastarán todas las riquezas de la nacion. En prueba de los abusos cita un administrador del crédito público, que estando antes en la miseria está ahora arrastrando coche, y concluye manifestando lo vergonzoso que es para la nacion el contrato de Salfout y otros.

El Sr. Olózaga dijo, que el diputado que ha hablado ha dejado intacto el dictamen de la comision en la parte que podia ser atacado, pues lo ha hecho en sus partes y no en la totalidad. Contesta en seguida á las observaciones del Sr. Acevo, diciendo que el reglamento de la milicia expedido en tiempo del Estatuto era defectuoso, de modo que necesitó de una adición, pero que por otra parte la ordenanza de milicias del tiempo de la Constitucion no ha sido dictada para circunstancias extraordinarias como las presentes, y en prueba cita el nombramiento para oficiales de milicia de algunos pueblos recaído en los mismos que lo habian sido de voluntarios realistas, con lo que hace ver la necesidad de escluir á los enemigos de la libertad. La comision no ha presentado proyectos de ley sobre la organizacion de tribunales ni penalidades porque ha debido dejar este cargo á las respectivas comisiones.

Observa que si no se impone la pena de muerte y el mayor rigor contra los que favorezcan la rebelion, los carlistas ejerciendo este mismo rigor llevarán mucha ventaja porque los pueblos no examinan sino la diferencia de penas para preferir la línea de conducta que observen.

Añaden que sino se crean los Tribunales especiales, y no se fija un breve término para sustanciar las causas, continuará la impunidad y se eternizarán como hasta aqui los procedimientos; y concluye desahaciendo una equivocacion del señor Acevo acerca la inteligencia del bando del comandante general de Jaen.

El Sr. Gomez Acevo deshace una equivocacion.

El Sr. Hernandez de los Rios observa que la discusion general del dictamen de la comision no hará mas que hacer pasar á las Cortes un tiempo precioso, y que á su parecer debe discutirse el dictamen por partes.

El Sr. Gonzalez Alonso, cree igualmente que mejor seria prescindir de la discusion en su totalidad. Aunque aprueba algunas de las medidas que se proponen, encuentra debilidad en otras y manifestaría á su parecer debilidad en el congreso si las adoptase.

Recuerda la discusion de la contestacion al discurso de la Corona en 1834 en que abogando por la institucion del jurado y al recordar la época constitucional se le llamó al orden y tuvo que ceñirse á pedir el restablecimiento de la ley de 17 de abril de 1821, y entonces el Sr. ministro le dijo que dentro de quince dias sus deseos estarían satisfechos. Si entonces se hubiese hecho, no tendríamos ahora necesidad de lamentar la impunidad de nuestros enemigos. Repueba en seguida la precipitacion que se pretende imponer á los tribunales contra el acierto, y concluye diciendo que solo la primera y la penúltima medida pueden producir verdaderas ventajas, en especial esta, pues es muy necesario que las corporaciones populares intervengan por fin en el manejo de los fondos del Estado para evitar escandalosas dilapidaciones.

El Sr. Caballero, individuo de la comision, dice que el Sr. Gonzalez Alonso solo ha dejado de aprobar tres medidas, y contesta á algunas de sus observaciones diciendo que los tribunales especiales que se proponen no ofrecen tantos inconvenientes como las comisiones militares, y encarece las ventajas de las demas medidas que procurarán recursos de consideracion si saben aprovecharse.

El Sr. secretario del despacho de gracia y jus-

ticia, contesta á los cargos que se han hecho al gobierno porque no se ha anticipado á proponer medidas y dice que este ha sido el primero en apoyar el nombramiento de la comision especial, pues que no podia adelantarse á adoptar medidas cuya iniciativa queria dejar al congreso. Que el gobierno habia creído atentar contra las atribuciones de las Cortes si no se hubiese obtenido de reformar y si solo de restablecer, como ha hecho, las leyes que le han parecido aplicables á las actuales circunstancias. Apoya el establecimiento de tribunales especiales porque no debe hacerse descender á la magistratura al estado de revolucion en que nos hallamos y que por lo mismo son necesarias medidas revolucionarias, para las que no bastan los tribunales ordinarios. No obstante observa que reformada la institucion de las comisiones militares, estas podrian bastar al objeto. En cuanto á confiar el nombramiento de tribunales á las comisiones de armamento y defensa, dice que seria atacar las atribuciones de la corona, y por lo que toca á no dar lugar á reclamar de las sentencias, no lo aprueba porque podria dar lugar á abusos y atentados.

Concluye manifestando que el gobierno no ha podido ocuparse en la redaccion de proyectos de ley sin saber cuales fueran las bases que se establecieron en la ley fundamental, que los presupuestos estan estudiados, y que en ellos verá el Congreso la justificacion del gobierno en cuanto á administracion; y por fin trata de disculpar á Rudil.

El Sr. Martinez de Velasco dice que los medios que propone la comision son pobres, mezquinos, miserables: que todos los pósitos y patronatos no son capaces de mantener dos batallones por 15 dias. Se opone á la confiscacion de los bienes, por ser contrario á la Constitucion, porque solo ha de pagar el crimen quien lo comete, y este debe ser castigado con todo rigor, pero sin transcendencia contra sus hijos.

El Sr. ministro de la Gobernacion dice, que el Gobierno se halla muy de acuerdo con la primera medida de la comision, pero que sin el concurso del Congreso no habia podido tomarla sobre sí porque era contraria á la ordenanza vigente de la milicia. Manifiesta la deferencia del gobierno á todas las propuestas de las diputaciones provinciales y juntas de armamento y defensa. Pasa despues á apoyar la creacion de tribunales especiales como medida revolucionaria, pues solo con el terror, dice, podemos abatir y vencer á los enemigos de la libertad. Acerca confiscaciones dice, que si en tiempos ordinarios no debe aprobarse, en las críticas circunstancias presentes no se puede permitir que los conspiradores emigrados á paises extranjeros ó de otro modo se han sustraído al rigor de la ley, nos hagan la guerra con sus fortunas y nosotros les respetemos y conservemos estos mismos medios.

El Sr. Olózaga contestando al cargo que se ha hecho á la comision sobre embargo de bienes dice, que el embargo ya está hecho, y que solo se trata de hacerlo producir, confiando su administracion á las Diputaciones Provinciales.

Se preguntó si el dictamen estaba suficientemente discutido en su totalidad, y se declaró que lo estaba.

Se dió cuenta de una instancia del Sr. Cardero en que pedia algunos dias de licencia para ausentarse de las Cortes, y se le concedió.

El Sr. Presidente dijo que mañana se daría cuenta de algunos dictámenes de comision, y se discutiría por partes el dictamen pendiente, y cerró la sesion á las 3 y 1/2.

#### RECTIFICACION.

Al insertar en el número de ayer el artículo que precede al extracto de sesion de Cortes, se cometió en la imprenta la omision de su fecha que es la de Málaga 1.º de noviembre.

IMPRESA á cargo de D. S. ALBERT.

Calle de Preciados, n. 44.